

DANIELA UN EJEMPLO DE PERSEVERANCIA Y HUMILDAD



Daniela Abigail, es una niña de 13 años, la segunda de cuatro hermanos, sus abuelos son sobrevivientes de la masacre de Rio Negro el 13 de marzo de 1982, su madre una víctima de las secuelas que dejó la masacre y actualmente residen en Cubilgüitz, de Cobán, Alta Verapaz, en donde su única fuente de ingresos es el cultivo de maíz. Daniela junto a su madre y hermanos vivieron en la ciudad de Guatemala, ganándose la vida en una tortillería y su padre en trabajos temporales quien después los abandonó. Las condiciones económicas obligaron a la familia de Daniela, a retornar a vivir con sus abuelos, lo cual significó que su hermano mayor dejara de estudiar y ella solamente cursar primer grado del ciclo básico y sus demás hermanos a duras penas continúan la primaria. La visita de familiares residentes en Asentamiento Pacux de Rabinal Baja Verapaz, le dan una luz de esperanza a “Dani”, para continuar sus estudios y deciden llevarla para continuar con sus estudios en el Centro Educativo Comunitario Bilingüe Intercultural -CECBI- Nueva Esperanza y además se le enseña el

arte del tejido en telar de cintura para que pueda sostener sus estudios.

No obstante la pandemia que afectó y sigue afectando la economía de muchas familias guatemaltecas, principalmente indígenas y de áreas rurales, no favorece tanto la venta de sus servilletas, fajas y güipiles, por lo que a Daniela nuevamente se le presenta un obstáculo. Desde Fundación Nueva Esperanza, se analiza el caso y se le apoyó con una beca con la que tuvo la oportunidad de culminar sus estudios de segundo básico. “Dani” agradece el apoyo y la oportunidad con lágrimas de alegría y demuestra su interés por salir adelante a través de la dedicación que le pone a sus tareas para poder culminar satisfactoriamente y aprobar su grado. Ella vive actualmente con el hermano de su abuela materna, donde la han acogido como una de sus hijas y donde se portan como unos verdaderos padres, quienes están al tanto de la entrega de sus tareas, principalmente su “madre”, como la llama Daniela. Ella es un ejemplo de perseverancia y humildad, actualmente cursa tercero básico, su madre y hermanos, tienen la esperanza de que ella avance académicamente y ella algún día quiere ser chef profesional.

